

LA VIVENCIA EVANGÉLICA

¿ Qué es ?

Es una experiencia que se integra a la personalidad, que se realiza en un grupo, lo cual nos permite tener una experiencia de vida de Iglesia y facilita nuestro encuentro con Cristo. Es además evangélica porque el Evangelio, es más que predica y doctrina, es Vida. De allí su importancia: conocer y meditar el Evangelio para poder traducirlo en Vida, en nuestra propia vida.

¿ Cómo realizarla ?

Con actitud proactiva, es decir con el ánimo de que la experiencia sea lo más enriquecedora posible, por tanto es necesario: acudir bien preparados, con el corazón y la mente abiertos para asimilar la experiencia y en plena sintonía con el tema, para ello se recomienda meditación previa del texto y se hace la preparación. En estas condiciones, se facilita, casi se puede decir que resulta una consecuencia lógica, la participación coherente, precisa y centrada; los participantes se sienten confiados y por ello están en condiciones de hacer su aporte y mantener el equilibrio del grupo; nadie puede acaparar, ni nadie puede pasar.

¿ Cuándo y dónde ?

Una vez al mes, día y hora fijos; en un ambiente que favorezca el diálogo. Por ejemplo; la casa de los participantes, ó un salón en la parroquia o de uso vecinal. En fin que sea accesible a todos.

¿ Quiénes ?

Un grupo aproximadamente de 8 a 10 personas que pueden ser: vecinos, amigos, compañeros de estudio o trabajo. Cuyo fin es el de profundizar en el conocimiento del Evangelio y que éste se vea testimoniado en las actuaciones del grupo y de los individuos. No basta conocer a Cristo, también lo conocieron Pilatos, Herodes y Judas. Lo trascendente e importante es ser y hacer en Cristiano, a eso nos refiere cuando decimos traducir a la propia vida, eso es vivencia.

Para ayudarnos mutuamente en este crecimiento, establecemos esta comunidad, como hacían los primeros cristianos, hemos de poner al servicio del bien común todos los talentos que nos han sido otorgados y también como ellos, con humildad, hemos de practicar la corrección fraterna (cfr. Hechos 2,42-ss.).

Por otra parte es necesario distinguir el aspecto comunitario del aspecto personal; el individuo ha de estar personalmente comprometido, para que funcione cabalmente el grupo y lo más importante a recordar: es Dios quien da el crecimiento, El es el importante (cfr. 1Cor 3,5-16). Pero exige de nosotros el abono de la oración y sacrificio.

En orden práctico para coordinar las vivencias se necesita una persona responsable, cuyo perfil y tareas a continuación se ilustran:

- a) Ha de conducir la reunión con acierto, delicadeza y mucho tacto, sin dejar que se desvíe del tema, ha de crear un clima de confianza que facilite el intercambio entre los participantes. Debe velar para que nadie acapare la reunión de modo que cada uno pueda expresarse sin ser interrumpido. Recordar que la reunión es una "participación" en la cual todo aporte, por insignificante que parezca, enriquece.
- b) La responsable ha de tener una idea clara del fin propuesto y del descubrimiento a hacerse. Es decir que necesita dominar el tema.
- c) La responsable ha de tener presente estos principios básicos:
 - 1.- Preparar la reunión con oración y estudio.
 - 2.- Facilitar el diálogo.
 - 3.- Usar la forma interrogativa en vez de dar la respuesta.
 - 4.- Animar a los más tímidos.
 - 5.- Dar su opinión después que los demás hayan expresado la suya.

- 6.- Aclarar dudas. Si no sabe; decir con sencillez " Voy a consultar. "
- 7.- Hacer, al final de la vivencia y tomando en cuenta los aportes, una labor de síntesis; que sirva para centrar y sea fiel al tema.
- 8.- Recordar que la Guía de la Responsable es sólo eso, no es un discurso para dictarle una charla a los participantes.

Desarrollo de la Reunión

1) Oración Inicial

2) Ofrecimiento de la Reunión

Por una intención colectiva o particular.

3) Revisión de nuestro compromiso y tarea concreta de la reunión anterior.

4) Contemplemos y escuchemos al Señor

Se hace la lectura del texto (un voluntario) y se pasa a la dinámica de las preguntas y respuestas que están dirigidas a sacar el mayor provecho de lo que nos dicen los textos. Por eso, ya mencionamos el estudio y preparación previa, que nos ayudarán a comprender el texto; en su contexto, intención y significado. Sin fundamentalismos literales pero, sin caer en el extremo opuesto de la anarquía. Siempre dentro de la sana doctrina y el Magisterio de la Iglesia.

5) Miremos nuestra vida

Este ejercicio nos facilita, en torno al tema específico hacer un auto examen, para realizar un diagnóstico que nos permita tomar correctivos que nos ayuden a crecer como cristianos, de forma práctica, real y substancial. Nos lleva a aplicar a nuestra vida diaria, a nuestro ambiente, estas enseñanzas para sacar las conclusiones prácticas y la acción apostólica a realizarse durante el mes.

6) Establecer el compromiso

Colectivamente se dialoga y determina una acción como grupo, que esté en concordancia con el tema de la vivencia.

7) Tarea concreta

Personalmente cada cual asume un encargo o tarea que contribuya al logro del compromiso del grupo.

8) Oración final

Tiene gran importancia y debe fijar la idea, el anhelo de apostolado. La puede hacer cualquiera de los participantes inspirándose en los textos estudiados

A la luz del Evangelio vivamos hasta la próxima Reunión

¿ Por qué ?

Porque los grupos de vivencia deben ser:

- Alimento para la vida cristiana
- Despertar de conciencia para una vida apostólica
- Semillero de militantes de Acción Católica

¿ Para qué ?

Además de la transformación propia, es necesario llevar el mensaje a otras personas, mediante la formación y conducción de otros grupos. De esta manera irse abriendo a los demás para fomentar que se viva a fondo el Evangelio en todos los ambientes.

Hay que insistir en la misión apostólica, que es inseparable de la afirmación de ser cristianos, y en la ayuda que la Acción Católica brinda en este campo.

Que el Señor nos dé su bendición, colme de frutos nuestro trabajo apostólico y que María Madre de Dios y madre nuestra nos acompañe en el camino.